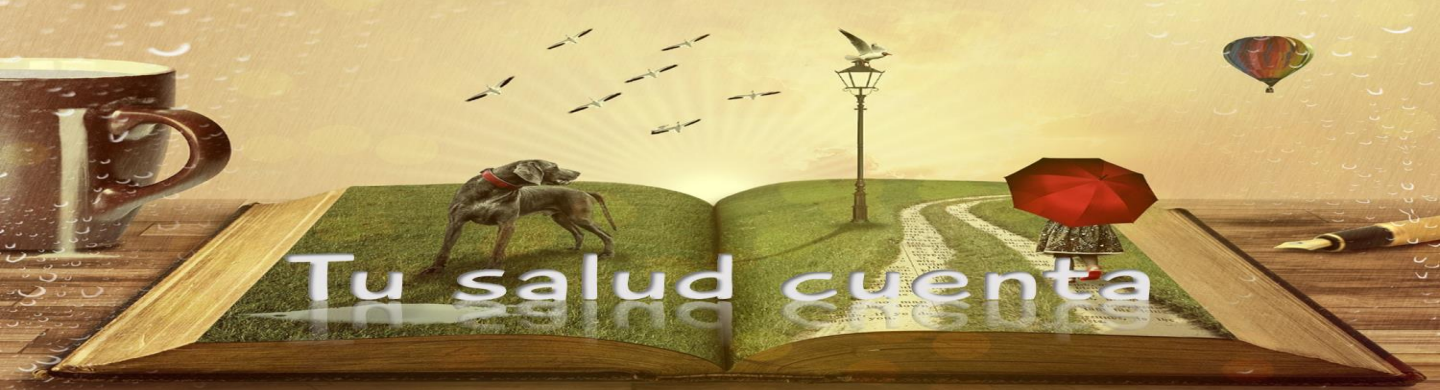


## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER



Autora: Carmen Ferrer Arnedo  
Ilustradora: Esther Ruíz Chércoles



## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER

En la ciudad de Leganés, son muchos los niños que conocen a las Manuelitas de Esther.

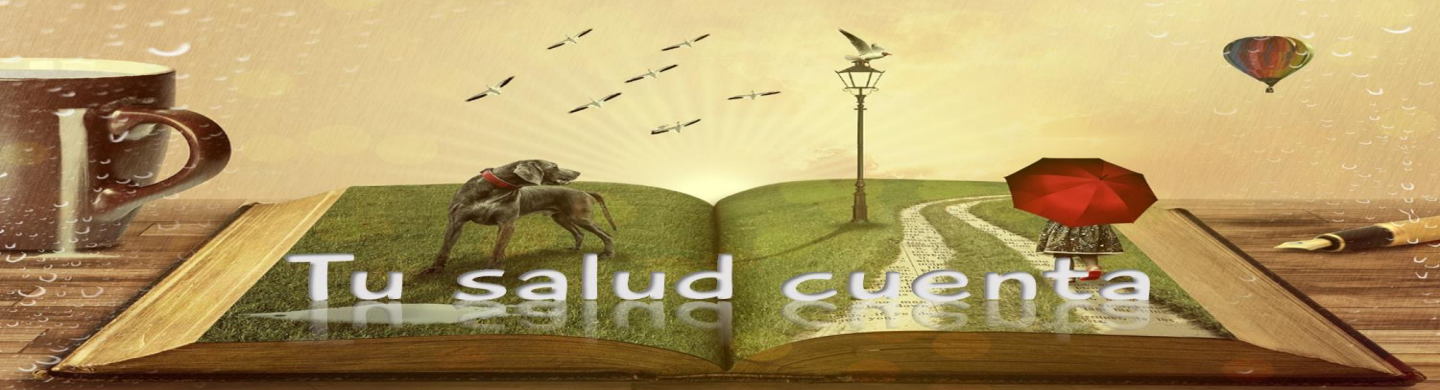


Para quien no lo sepa, estas son dos muñecas de trapo que acompañan a Esther a los colegios y le ayudan a promocionar entre los niños la importancia de cuidar del planeta empezando por cuidar de uno mismo de una manera sencilla, comiendo fruta: mandarinas, naranjas y las favoritas de las Manuelitas, las manzanas.

Ah, ¿qué queréis saber la historia de las Manuelitas y de por qué les gustan las manzanas? Y además también queréis saber ¿quién es Esther? Yo os lo contaré.



Las Manuelitas eran dos muñecas de trapo que vivían en un establecimiento desde hacía muchos años. Vivían sobre un gran terrón de azúcar, habían comido tanto que se habían quedado desdentadas por lo que perdieron su sonrisa. Además, como les daba constantemente el sol, sus vestidos habían perdido todo su colorido. Así que las Manuelitas, las muñecas de trapo se habían convertido en muñecas descoloridas que ya no sonreían.



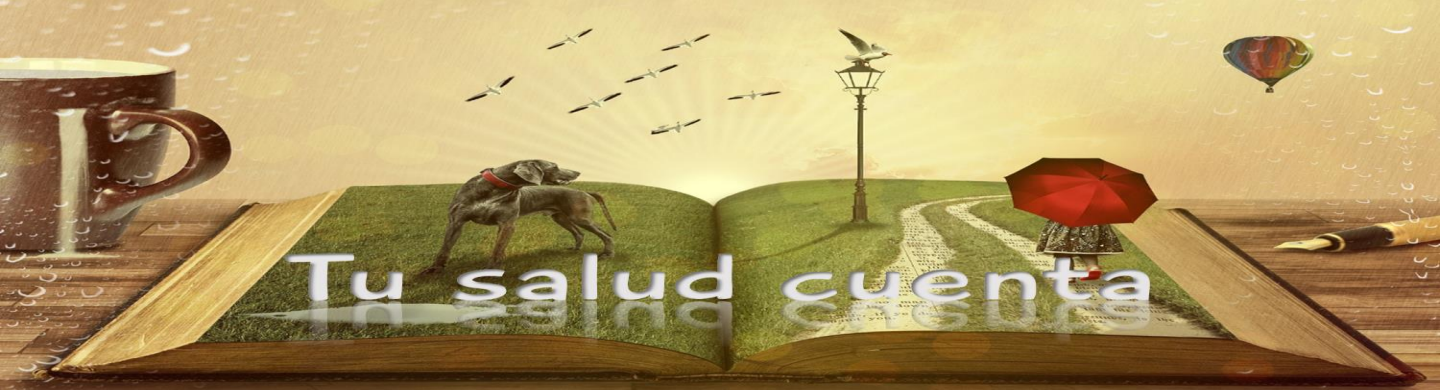
## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER

Se habían quedado tan feas que los dueños del establecimiento decidieron cambiar el escaparate del terrón en el que vivían y un buen día tiraron a las Manuelitas al contenedor de la basura, uno que estaba pegado al camino del centro de salud.



Y la casualidad hizo que ese día cuando pasaba Esther con su bicicleta camino del centro de salud fijándose en el cielo, en los árboles del camino y buscando cosas por las aceras para jugar a reutilizar, le llamó la atención unos trapos en el contenedor, eran dos muñecas viejas y aquellas descoloridas muñecas, estaban como tristes, eran incapaces de sonreír. Sin pensarlo, Esther estiró su brazo desde la bicicleta y en un plis plas metió a las Manuelitas en su cesta, una cesta que estaba llena de manzanas.





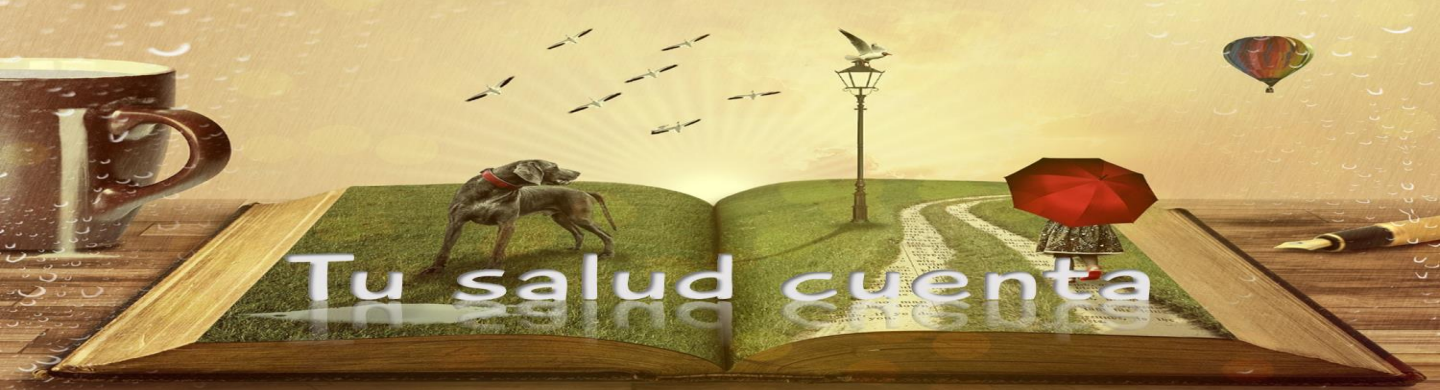
## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER

- Uf!! ¡Qué tarde est- dijo Esther- Me he entretenido mucho, chicas, os dejaré en la sala y luego charlaremos para ver qué hacemos con vosotras, Manuelitas.

Así pasó, que cuando Esther volvió a la habitación, las Manuelitas se habían comido dos manzanas Royal, las Fuji no, porque estaban muy duras para comerlas sin dientes. ¡Qué sorpresa!...increíble y ¡se las ve tan contentas!



Todos los días, Esther llevaba a las Manuelitas a su centro y las dejaba esperando al lado de la cesta de las manzanas. Las Manuelitas comían las manzanas: unos días una Golden, otros se atrevían con una Verdedoncella y ¡hasta un día se atrevieron con una Fujii! Cada día las Manuelitas estaban más guapas y sonrientes, se les veía una sorprendente sonrisa en la que, poco a poco, asomaban unos blancos dientecitos y no solo eso sino que sus vestidos también parecían recobrar sus colores rojos, azules, amarillos y verdes.



## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER

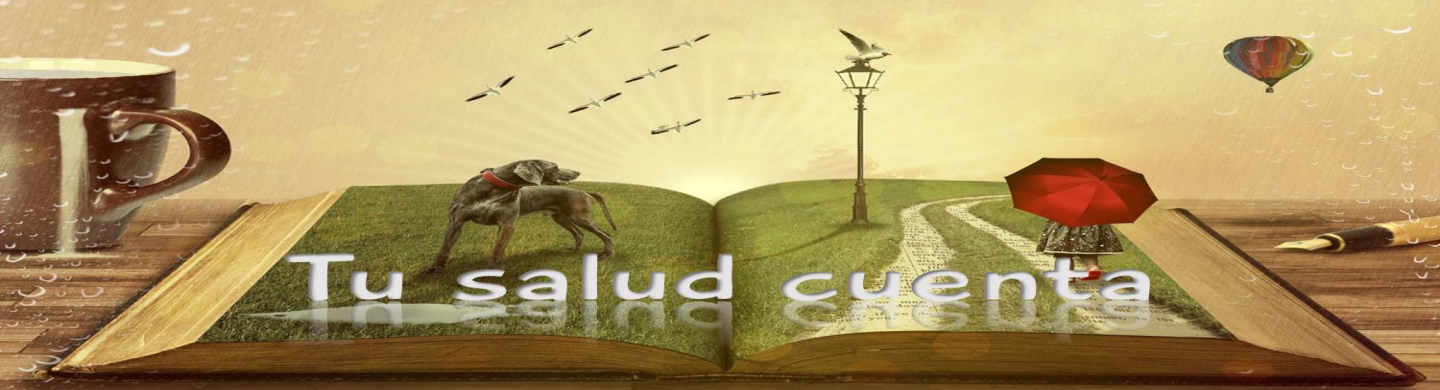


Esther y los niños de la sala de espera las oían reírse, parecían felices cotilleando y comiendo manzanas.

Un día que un niño lloraba porque no quería ir a la consulta, atraído por las risas de las Manuelitas, se asomó y vio a las Manuelitas, le sorprendió que unas muñecas de trapo fuesen tan activas, parloteaban, se movían, jugaban, se acercó a ellas y estas con su manopla plana de trapo le ofrecieron una manzana amarilla con rayas rojas.



- Muérdela y sonreirás. Esto no es la trampa de Blancanieves ni la de Esther. ¿Qué crees tú?



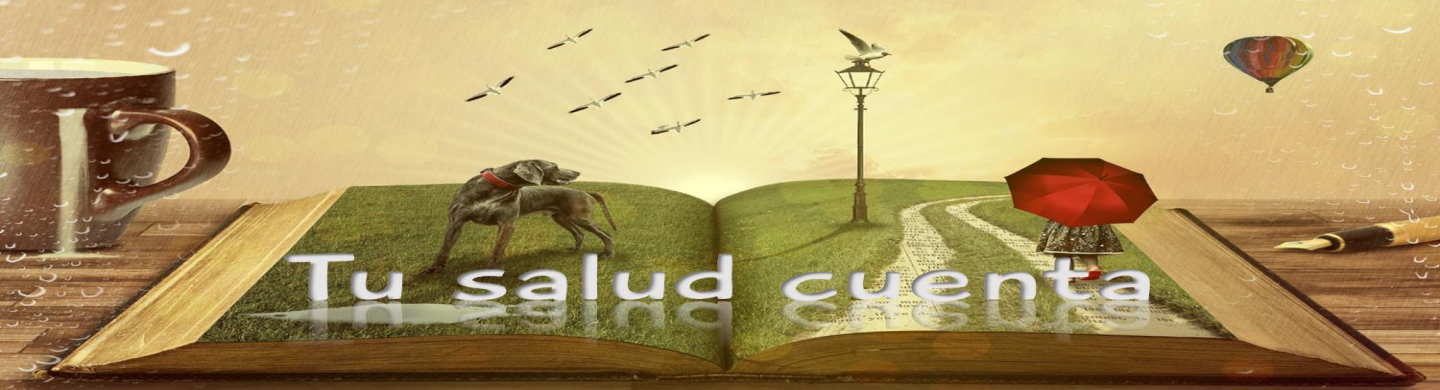
## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER

El niño confiado así lo hizo, dio un gran mordisco a la manzana bajo la atenta mirada de su mamá y desde entonces las manzanas son su golosina favorita para sonreír.



Esta historia corrió como la pólvora y muchos niños fueron a conocer a las Manuelitas y a Esther, ellas ofrecen manzanas que cuando se muerden, son capaces de cuidar que siempre crezca en la cara de los niños una gran sonrisa.





## LA HISTORIA DE LAS MANUELITAS, LAS MANZANAS Y ESTHER

Esther y las Manuelitas con las mamás, los profesores y las enfermeras van juntos al desayuno saludable donde por supuesto no faltan estas manzanas que algunos creen que son mágicas, junto con las mandarinas, el pan y el aceite, como dice Esther, itodo muy sano y muy rico!



Comer manzanas y otras frutas para tener una bella sonrisa, como la que recuperaron las Manuelitas gracias a comer manzanas y por supuesto, a las ganas de reutilizar, a la vitalidad y el buen corazón de mi amiga la Dra. Esther Ruiz Chercoles de Leganés, a la que os recomiendo conocer.

